

METODOLOGÍAS ACTIVAS Y SU ROL EN EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS DE JÓVENES UNIVERSITARIOS

Active Methodologies and their role in the development of competencies of university
students

Nadia Barrientos de Bojórquez¹

Universidad de San Carlos de Guatemala, Ciudad de Guatemala, Guatemala
nadiabarrientos14@gmail.com

Resumen

Para identificar las metodologías activas implementadas en las modalidades de Enseñanza Remota de Emergencia (ERE) y *Blended Learning*, se realizó una investigación mixta bajo un enfoque interpretativo y descriptivo. Este estudio permitió determinar cuáles fueron las metodologías activas utilizadas, con mayor frecuencia, para mejorar el proceso de aprendizaje en entornos virtuales. Además, la investigación reveló las competencias que lograron desarrollar o fortalecer tanto docentes como estudiantes. Es importante destacar que la tecnología facilitó el aprendizaje y el desarrollo de competencias, asegurando que éste no se viera interrumpido. El enfoque centrado en el estudiante, durante la pandemia de Covid-19, aseguró la flexibilización curricular y la adaptación de las metodologías activas a entornos de trabajo virtuales. Además, se confirmó la efectividad de estas metodologías para el desarrollo de competencias en las modalidades ERE y *B-Learning*.

Palabras clave: metodologías activas, Enseñanza Remota de Emergencia, Blended Learning, competencias.

Abstract

¹ Doctoranda en Innovación y Tecnología Educativa.
<https://orcid.org/0000-0002-9095-2579>.

In order to identify the active methodologies implemented in the Emergency Remote Education (ERE) and Blended Learning modalities, a mixed research was conducted under an interpretative and descriptive approach. This study made it possible to determine which active methodologies were most frequently used to improve the learning process in virtual environments. In addition, the research revealed the competencies that both teachers and students were able to develop or strengthen. It is important to highlight that technology facilitated learning and the development of competencies, ensuring that learning was not interrupted. The student-centered approach, during the Covid-19 pandemic, ensured curricular flexibility and the adaptation of active methodologies to virtual work environments. In addition, the effectiveness of these methodologies for the development of competencies in ERE and B-Learning modalities was confirmed.

Keywords: active methodologies, Remote Emergency Teaching, Blended Learning, competencies.

Fecha de Recepción: 10/08/2024 — Fecha de Aceptación: 11/10/2024

Introducción

La investigación fue realizada como parte de un proceso reflexivo y de autoevaluación institucional, con el fin de identificar prácticas exitosas y evaluar la percepción de estudiantes y docentes sobre el trabajo realizado durante al menos tres ciclos académicos, previo al retorno a la enseñanza presencial. El estudio se centró en determinar las metodologías activas empleadas tanto en la Enseñanza Remota de Emergencia (ERE) como en el Aprendizaje Semipresencial (*B-Learning*), las cuales facilitaron el desarrollo de competencias en los estudiantes universitarios.

Además de identificar estas metodologías, se registraron las experiencias y buenas prácticas de docentes y estudiantes. Esto permitió establecer las características y elementos esenciales en el diseño de experiencias de aprendizaje durante la ERE y el *B-Learning*. Para alcanzar los objetivos planteados, la investigación adoptó un enfoque

interpretativo y utilizó una metodología mixta con un alcance descriptivo. Se recopilieron percepciones de 76 docentes y 44 estudiantes que participaron voluntariamente en el estudio, con el propósito de determinar cómo las metodologías activas implementadas durante la ERE y el *B-Learning* contribuyeron al desarrollo de competencias en los jóvenes universitarios.

Al analizar las experiencias y percepciones de los participantes, se pudo establecer que las acciones implementadas facilitaron un aprendizaje centrado en el estudiante, permitieron la flexibilización del currículo y promovieron la adaptación de las metodologías activas a entornos virtuales de trabajo. Se confirmó la efectividad de estas metodologías para el desarrollo de competencias en los jóvenes universitarios.

Ambos grupos de participantes coincidieron en el desarrollo o fortalecimiento de al menos trece competencias: autoaprendizaje, organización del tiempo, indagación, responsabilidad, trabajo en equipo/colaborativo, adaptabilidad, organización, atención, competencias digitales, formación autodidacta, pensamiento crítico, investigación y elaboración de materiales digitales.

Metodología

La investigación se desarrolló bajo el paradigma interpretativo y tuvo un enfoque mixto para poder realizar un análisis estadístico de los datos y un análisis de contenido que permita recopilar percepciones y experiencias de los docentes y estudiantes que serán parte del estudio. Además, el alcance la investigación fue descriptivo para poder comprender e interpretar los sucesos que sean compartidos por los participantes de la misma.

Objetivo general

- Determinar las metodologías activas que se implementaron en las modalidades de Enseñanza Remota de Emergencia (ERE) y *Blended Learning* que permitieron el desarrollo de las competencias de los jóvenes universitarios.

Objetivos específicos

- Identificar las metodologías activas implementadas en las modalidades de Enseñanza Remota de Emergencia y *Blended Learning*.

- Registrar las experiencias y buenas prácticas de docentes y estudiantes que surgieron durante la Enseñanza Remota de Emergencia y el *Blended Learning*.
- Establecer las características y elementos centrales en el diseño de experiencias de aprendizaje durante la Enseñanza Remota de Emergencia y el *Blended Learning*.

A continuación, se definen conceptualmente las variables incluidas en la investigación:

Metodologías activas

López citado en Márquez (2021), explica que una metodología activa implica un proceso interactivo que se basa en la comunicación entre profesor y estudiante, entre estudiantes, entre estudiante y material didáctico, así como entre estudiante y medio, promoviendo la participación responsable del estudiante y resultando en la satisfacción y enriquecimiento tanto de docentes como de estudiantes (párr. 3).

Márquez (2021) también subraya que las metodologías activas tienen como objetivo desarrollar la comunicación efectiva, diseñar y llevar a cabo actividades significativas, fomentar la participación activa dentro y fuera del aula, y lograr que cada estudiante alcance la autonomía en su aprendizaje.

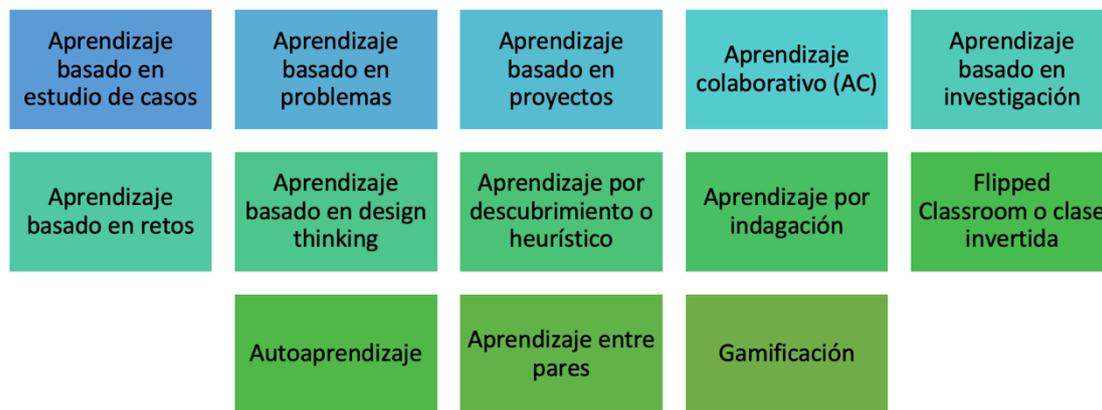
Las metodologías activas en la Educación Superior se enfocan en mejorar la calidad del aprendizaje mediante tres principios fundamentales. Primero, el estudiante se convierte en el protagonista activo de su propio proceso de aprendizaje. Segundo, se busca que el aprendizaje sea realista, complejo y relevante para promover un aprendizaje significativo. Y tercero, se enfatiza la interacción social como base del aprendizaje, destacando su importancia en el ámbito educativo.

Por otro lado, Paguay *et al.*, (2022) recopilan diversas definiciones de metodologías activas, resaltando que estas estimulan la innovación en la educación superior y facilitan un aprendizaje profundo y significativo entre los estudiantes. Según Pezoa-Fuentes y Mercado-Guerra (2020) y Toledo y Valverde (2016), las metodologías activas son cruciales para mejorar la calidad educativa al centrarse en el estudiante como el eje central del proceso de aprendizaje.

Asunción (2019) y Romero *et al.*, (2020) las definen como estrategias educativas que colocan al estudiante en el centro del aprendizaje, buscando así alcanzar un aprendizaje profundo y significativo. Finalmente, Fernández et al., (2020) las describen como estrategias didácticas que transforman los métodos de enseñanza tradicionales, caracterizados por su pasividad, en métodos más activos, donde el profesor actúa como facilitador y el estudiante asume un papel protagónico en su propio proceso de aprendizaje.

Figura 1

Metodologías activas implementadas en Educación Superior



Zambrano (2021) destaca las funciones fundamentales de las metodologías activas en la generación de aprendizajes y el desarrollo de competencias: despertar el interés de los estudiantes, procesar adecuadamente la información, fomentar la participación activa de los estudiantes, promover la socialización, fomentar la autonomía de los estudiantes, llevar a cabo actividades académicas significativas y alcanzar los objetivos de aprendizaje deseados (pp. 18-19).

Las metodologías activas, junto con las estrategias diseñadas por los docentes para facilitar el aprendizaje, permiten que los estudiantes se involucren en un proceso dinámico e interactivo de aprendizaje. Este enfoque es crucial para que los estudiantes desarrollen habilidades de autonomía, toma de decisiones, trabajo colaborativo y capacidad de transferir lo aprendido a diferentes contextos.

Enseñanza Remota de Emergencia (ERE)

Se trata de adaptarse temporalmente para proporcionar educación a un grupo de estudiantes en respuesta a un contexto de emergencia. Se consideran soluciones basadas en tecnologías de la información y comunicación (TIC) para la instrucción o educación, buscando equipararlas a las experiencias presenciales habituales. El objetivo principal no es establecer un sistema educativo y de evaluación completo y robusto, sino más bien proporcionar acceso temporal a la instrucción y a los procesos educativos de manera rápida y directa durante una emergencia como la que enfrentamos actualmente (Hodges *et al.*, (citado en Ruz-Fuenzalida, 2021, p.136)).

Blended Learning

Según la Oficina Internacional de Educación (IBE) de la UNESCO (s.f.), el *Blended Learning* se define como un enfoque educativo estructurado que utiliza múltiples métodos de enseñanza o capacitación, tanto dentro como fuera del aula, donde al menos parte del contenido se entrega en línea. Esta definición abarca diversos métodos de instrucción como conferencias, discusiones, prácticas guiadas, lecturas, juegos, estudios de caso y simulaciones, así como diferentes modalidades de entrega como presencial y computarizada, diversos horarios (sincrónicos y asincrónicos) y diversos niveles de orientación (individual, guiada por un instructor o experto, o en grupo/aprendizaje social). En términos más generales, el *Blended Learning* implica la combinación de tecnologías digitales con métodos tradicionales de enseñanza, buscando transformar los métodos y la estructura organizativa escolar aprovechando las nuevas tecnologías (UNESCO, s.f).

Al definir cada modalidad se comprende el por qué la ERE y la educación en línea o virtual no pueden utilizarse como sinónimos, pues cada una tiene características y objetivos diferentes, como se muestra en la siguiente tabla.

Tabla 1

Características de la Enseñanza Remota de Emergencia y la Educación en línea o virtual

Enseñanza Remota de Emergencia	Educación en línea o virtual
<p>Se convirtió, con el paso de las semanas y desde el comienzo de la crisis mundial, en la única opción viable para responder a la exigencia de continuar con los procesos de enseñanza y aprendizaje en todo el mundo. Escuelas, colegios, universidades, institutos y centros de formación técnica cerraron rápidamente sus campus y recintos de trabajo, para pasar directamente a una instrucción en línea, transformando la educación a distancia no en una opción, sino en una urgencia. Tomó a instituciones, centros educativos y cuerpos docentes sin tiempo para prepararse y con limitados recursos. La situación de la pandemia exigía una respuesta rápida con el fin de satisfacer una enorme demanda por servicios educativos en el mundo (Abreu (citado en Ruz-Fuenzalida, 2021, p.134)). La enseñanza remota de emergencia es una apuesta a un cambio temporal en la provisión de educación a un grupo de estudiantes, en función del contexto de emergencia que se está viviendo. Considera a su vez soluciones mediante TIC para la instrucción o educación que sean equivalentes a las que normalmente sucederían de forma presencial. El objetivo, por tanto, no es contar con un ecosistema de enseñanza y evaluación sólido, sino más bien entregar acceso temporal a la instrucción y a los procesos educativos, de manera rápida y sencilla, ante una emergencia</p>	<p>Constituye un ecosistema educativo en donde se articulan elementos curriculares, pedagógicos, plataformas de trabajo y otras tecnologías, que permiten acceder, gestionar y construir aprendizajes significativos en los/as estudiantes Herrera-Sánchez, (citado en Ruz-Fuenzalida, 2021, p.133). Su finalidad primordial la promoción de la formación, la investigación y el servicio, a través de las TIC, con diferentes intensidades y focos, según las necesidades propias de las personas. Complementa e integra la función de la educación superior. Por lo que es posible enseñar e incorporar un Sistema de Medición de la Calidad de la Educación. Sin duda el impacto de optimizar la gestión del aprendizaje es esencial en un mundo globalizado e interconectado, de ahí las ventajas que ofrece la educación virtual (Herrera-Sánchez (citado en Ruz-Fuenzalida, 2021, p.132)). Además, la educación virtual ha creado las condiciones ideales para procesos de innovación educativa.</p>

como la actual (Hodges <i>et al.</i> , (citado en Ruz-Fuenzalida, 2021).	
--	--

Nota: Elaborado con base en Ruz-Fuenzalida, 2021.

Desarrollo de competencias en estudiantes universitarios

El aprendizaje en la Educación Superior enfrenta el desafío actual de estimular la reflexión entre los docentes para transformar las dinámicas en el aula, diseñar experiencias de aprendizaje significativas y crear entornos que promuevan la autonomía, el liderazgo y la capacidad de los estudiantes para enfrentar los desafíos del contexto y la sociedad. Adoptar enfoques centrados en el estudiante y aplicar un paradigma de aprendizaje activo asegura la generación de ideas y reflexiones profundas sobre el contenido aprendido y su aplicación práctica. Esta transformación se apoya en los avances de la Neurociencia, que ofrecen *insights* valiosos sobre cómo el cerebro aprende, informando prácticas educativas más efectivas.

Torres González (2021) destaca cinco puntos cruciales sobre el papel de la Neurociencia en la comprensión del aprendizaje universitario:

- Las metodologías unidireccionales tradicionales limitan el aprendizaje al hacer que los estudiantes sean meros espectadores. La resistencia a métodos colaborativos y el desarrollo de habilidades para el aprendizaje activo impiden la adaptación ágil del sistema educativo a las necesidades cambiantes de la sociedad.
- Los procesos cognitivos esenciales, como la memoria operativa y la transferencia del aprendizaje, son fundamentales para un aprendizaje significativo y duradero. La conexión de nuevos conocimientos con experiencias previas facilita la retención y aplicación efectiva del aprendizaje.
- Los factores socioemocionales, incluida la motivación y las creencias del estudiante sobre su capacidad de éxito, influyen significativamente en el proceso de aprendizaje. La emocionalidad adecuada y el *feedback* constructivo son clave para mejorar el rendimiento y la autoeficacia.

- La neuroplasticidad del cerebro permite adaptarse y mejorar estructuralmente a través de la experiencia y la estimulación constante. Promover la metacognición, el autocontrol y la autorregulación entre los estudiantes fomenta habilidades de aprendizaje autónomo y adaptativo.
- Los procesos de enseñanza efectivos, incluida la selección de métodos pedagógicos adecuados, la retroalimentación precisa y la evaluación formativa, son fundamentales para potenciar el aprendizaje significativo y la transferencia de habilidades.

Las competencias del Siglo XXI son un desafío clave para la Educación Superior, que busca formar profesionales preparados para las demandas del mercado laboral actual. Según Ramírez Mazariegos (2020), abordar estos retos comienza con la profesionalización docente, asegurando así la alineación de los planes de estudio con las competencias necesarias. Esto facilita la implementación de innovaciones educativas que promueven aprendizajes auténticos y significativos, contribuyendo a una sociedad más democrática y justa. Desde la investigación liderada por Ramírez Mazariegos en 2017, se destacan varias competencias clave para el docente del siglo XXI:

- Organización y aplicación de situaciones de aprendizaje que involucren a los estudiantes en experiencias como la investigación, equipándolos para enfrentar desafíos cotidianos.
- Gestión del progreso de aprendizajes mediante estrategias que conecten los problemas del aula con la realidad individual de los estudiantes.
- Fomento de estrategias inclusivas que valoran la diversidad y promueven el respeto y la tolerancia en el trabajo en equipo.
- Implicación activa de los estudiantes en su aprendizaje y evaluación, diseñando estrategias que fomenten la autoevaluación y la conciencia del progreso.
- Promoción del trabajo colaborativo y el liderazgo estudiantil para inspirar entusiasmo hacia metas compartidas.
- Participación activa en la gestión escolar y la comunidad educativa para contribuir a un ambiente institucional positivo.
- Integración efectiva de nuevas tecnologías que complementen las metodologías activas y promuevan el desarrollo de competencias.

- Abordaje ético de deberes y dilemas profesionales, cultivando habilidades comunicativas efectivas.
- Compromiso con la formación continua para adaptarse a las exigencias de un mundo globalizado.

Según los principios establecidos por el Consorcio de Habilidades Indispensables para el Siglo XXI, publicados por la Fundación Omar Dengo (2014) las competencias esenciales incluyen:

- Creatividad e innovación: La capacidad de encontrar diversas soluciones a problemas, interpretar situaciones desde diferentes perspectivas y generar ideas originales que sean valiosas en el contexto actual (p.42).
- Pensamiento crítico: Implica interpretar, analizar, evaluar, hacer inferencias, explicar y clarificar significados mediante el razonamiento lógico y la comprensión de diversas perspectivas y puntos de vista, así como el pensamiento sistémico (p.44).
- Resolución de problemas: La habilidad de identificar y analizar problemas cuyas soluciones no son inmediatamente evidentes, comprometiéndose con encontrar soluciones constructivas y reflexivas (OCDE (citado en Fundación Omar Dengo, 2014, p.46)).
- Aprender a aprender: Capacidad de conocer, organizar y regular el propio proceso de aprendizaje, desarrollando la meta-atención y la meta-memoria para mejorar continuamente el rendimiento académico, personal y profesional (OCDE (citado en Fundación Omar Dengo, 2014, p.48)).
- Comunicación: Habilidad para utilizar eficazmente el lenguaje, incluyendo expresiones verbales y no verbales, para transmitir ideas y emociones, comprender mensajes y colaborar efectivamente en diversos contextos culturales ((OCDE (citado en Fundación Omar Dengo, 2014, p.50)).
- Colaboración: Trabajar de manera efectiva con otros para alcanzar objetivos comunes, tomando decisiones colectivas basadas en el consenso, negociando cuando sea necesario, ofreciendo críticas constructivas y apoyando los esfuerzos de los compañeros de manera respetuosa (OCDE (citado en Fundación Omar Dengo, 2014, p.52)).
- Apropiación de tecnologías digitales: Utilización efectiva de tecnologías para aprender, resolver problemas, crear productos innovadores, comunicarse y conectarse con

otros, integrando estas herramientas en diversas actividades cotidianas y profesionales (OCDE (citado en Fundación Omar Dengos, 2014, (p.54)).

- Manejo de la información: Habilidad para acceder, evaluar y utilizar información de manera eficiente, crítica y ética, utilizando herramientas digitales, así como medios impresos y visuales para recopilar, organizar y comunicar información relevante (OCDE (citado en Fundación Omar Dengos, 2014, (p.56)).
- Vida y carrera: Incluye habilidades de planificación y establecimiento de metas para superar obstáculos, desarrollar resiliencia, tolerancia a la frustración, esfuerzo y un diálogo interno positivo para alcanzar objetivos personales y profesionales (OCDE (citado en Fundación Omar Dengos, 2014, p.58)).
- Responsabilidad personal y social: Compromiso personal hacia el bien común, comprendiendo la conexión entre el bienestar propio y el de los demás, participando activamente en la búsqueda de un mundo justo, pacífico y sostenible (OCDE (citado en Fundación Omar Dengos, 2014, (p.60)).
- Ciudadanía local y global: Conciencia de la identidad como miembro de una comunidad local, nacional e internacional, valorando los derechos humanos, los valores éticos universales y participando en sociedades democráticas mientras se enfrentan los desafíos globales actuales (OCDE (citado en Fundación Omar Dengos, 2014, (p.62)).

Muestra

Para el estudio de las metodologías activas implementadas en el contexto de Covid-19 y las modalidades empleadas la Enseñanza Remota de Emergencia (ERE) y *Blended Learning (B-Learning)* la muestra de participantes voluntarios o autoseleccionada fue la técnica utilizada. Con este proceso los docentes y estudiantes pudieron decidir, si participan o no dentro de la investigación y proporcionar información relevante en relación a sus experiencias y percepciones de los casi dos años en los que se implementaron la ERE y *B-Learning*.

La muestra quedó definida de la siguiente manera:

Tabla 2

Muestra de participantes voluntarios

Informante	Población	Muestra	% población incluida	Procedimiento de selección
Docentes	76	76	100%	Muestreo no probabilístico de participantes voluntarios.
Estudiantes	44	44	100%	

Instrumentos

Se elaboró un cuestionario digital para cada grupo de informantes –docentes y estudiantes– que estuvieron habilitados en la plataforma de la institución durante ocho días. Al ingresar al cuestionario los participantes leerán el consentimiento informado para conocer los propósitos de la investigación y aceptar participar o no en el estudio. Las características generales de los cuestionarios se registran en la tabla 3.

Tabla 3

Informante	Categoría	Número de preguntas	Tipo de preguntas
Docentes	Datos generales	12	Cerrada de opción múltiple Abierta de respuesta corta
	Metodologías activas	7	
	Experiencias y buenas prácticas	6	

Estudiantes	Datos generales	7	Abierta de respuesta larga
	Metodologías activas	8	

Resultados y discusión

El propósito de este artículo de investigación es resaltar los hallazgos sobre la efectividad de las metodologías activas en el desarrollo de competencias de jóvenes universitarios. En la institución donde se llevó a cabo el estudio, los docentes ya utilizaban estas metodologías en la modalidad presencial. Sin embargo, profundizar en la experiencia virtual durante la pandemia de Covid-19 permitió identificar las competencias que se fortalecieron desde la perspectiva de docentes y estudiantes.

A través de sus experiencias, los docentes determinaron que la implementación de metodologías activas durante la Enseñanza Remota de Emergencia (ERE) y el *Blended Learning (B-Learning)* favoreció significativamente el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Para analizar esto, se preparó una matriz que registró en cuatro categorías los principales elementos abordados por los docentes, con el objetivo de determinar cómo las metodologías activas beneficiaron el aprendizaje de los estudiantes en las modalidades de ERE y *B-Learning*.

Tabla 4

Matriz de análisis: cómo las metodologías activas favorecieron el aprendizaje

<p>Logros observados</p> <ul style="list-style-type: none"> • Estudiantes más autónomos. • Mayor interés por aprender. • Se favorecieron procesos de investigación. • Se llevaron aprendizajes a la práctica. 	<p>Retos identificados</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dar un seguimiento cercano a los estudiantes bajo la modalidad de <i>Blended Learning</i> • Lograr despertar el compromiso de los estudiantes en las modalidades virtuales y que puedan seguir el ritmo de trabajo.
---	---

<ul style="list-style-type: none"> • Aumentó el autoaprendizaje, trabajo cooperativo y colaborativo. • Estudiantes motivados. • Mayor seguimiento a estudiantes poco involucrados. • Aprendieron haciendo. • Hubo un cambio de aprendizaje memorístico a interactivo. • Mayor uso de herramientas tecnológicas. • Se favoreció el aprendizaje entre pares y colaborativo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Acceso de tecnología en algunas áreas del país.
<p>Competencias potenciadas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Trabajo en equipo. • Comunicación. • Liderazgo. 	<p>Necesitan seguirse desarrollando:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Autodisciplina (autorregulación) • Competencias propias del trabajo o prácticas de laboratorio

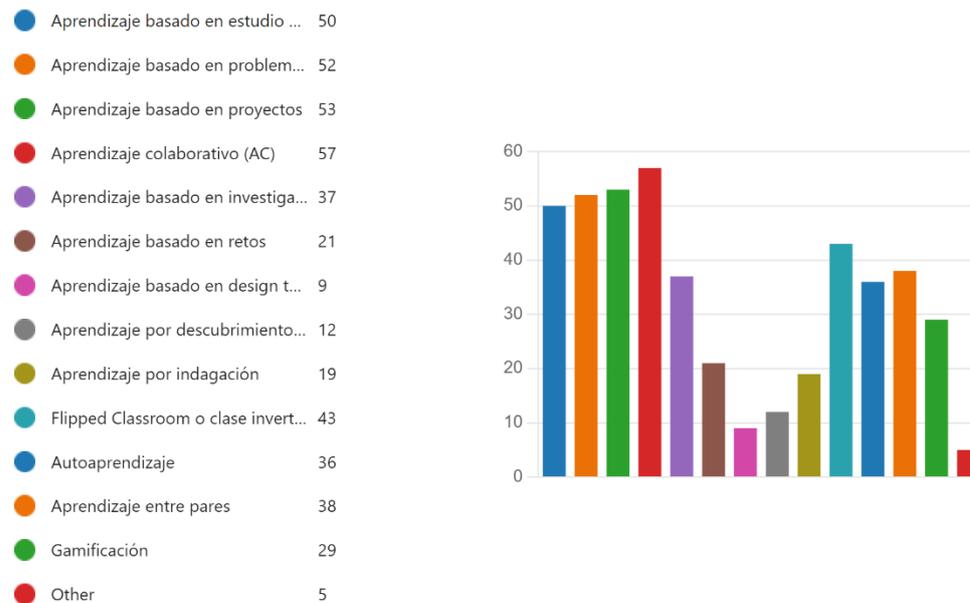
Nota. Elaboración con base a las respuestas de los docentes que participaron en el estudio.

Todos los participantes reconocen que las metodologías activas favorecieron de alguna manera el aprendizaje de los estudiantes, ya sea en forma de logros alcanzados u observados en los jóvenes universitarios, o bien en aspectos que pueden considerarse desafíos o elementos que requieren más atención y fortalecimiento. En cualquier caso, el efecto de las metodologías activas es evidente, ya que generan una reflexión en los docentes sobre las prácticas educativas que han implementado y diseñado para sus estudiantes.

A través del cuestionario se pudo explorar cuáles metodologías activas fueron implementadas con mayor frecuencia por los docentes durante la Enseñanza Remota de Emergencia (ERE) y el *Blended Learning (B-Learning)*. La figura 2 presenta estas metodologías.

Figura 2

Metodologías activas implementadas en la ERE y *B-Learning*:



Las cinco principales metodologías activas implementadas por los docentes de la Universidad son: Aprendizaje Colaborativo, Aprendizaje Basado en Proyectos, Aprendizaje Basado en Problemas, Aprendizaje Basado en Estudio de Casos y el *Flipped Classroom* o Clase Invertida. Los docentes también identificaron los factores que les permitieron adaptar estas metodologías activas, que solían trabajar en formato presencial, a las modalidades de Enseñanza Remota de Emergencia (ERE) y *Blended Learning (B-Learning)*.

Es importante resaltar la efectividad y el rol clave que tuvieron los espacios de capacitación y actualización docente que la Universidad generó de forma intensiva para toda la comunidad educativa. Estos espacios incluyeron talleres, webinars y acompañamiento pedagógico, didáctico y tecnológico para los docentes que lo requirieron. Aunque la búsqueda y selección de recursos digitales fue el desafío más significativo, los espacios de formación fueron esenciales para asegurar la calidad de los aprendizajes generados. Además, el intercambio de experiencias con otros docentes fue el tercer factor más influyente en la implementación efectiva de las metodologías activas.

En este sentido, era relevante en la investigación indagar cuáles competencias docentes y estudiantiles se fortalecieron o desarrollaron durante el trabajo en la ERE y *B-Learning* y en la figura 3 se hace una comparación de los logros alcanzados para docentes y estudiantes, desde la perspectiva de los profesores.

Figura 3

Competencias desarrolladas o fortalecidas en docentes y estudiantes durante la ERE y *B-Learning*:

Docentes	Estudiantes
<ul style="list-style-type: none">• Uso de la tecnología (TIC)• Investigación• Trabajo colaborativo• Comunicación efectiva• Resolución de problemas• Competencias digitales• Uso efectivo del tiempo• Flexibilidad• Acompañamiento a estudiantes• Empatía• Creatividad• Autoaprendizaje• Autogestión• Pensamiento crítico• Organización y responsabilidad• Espíritu de investigación• Innovación• Resiliencia• Liderazgo• Ética	<ul style="list-style-type: none">• Trabajo en equipo• Liderazgo• Comunicación efectiva• Uso efectivo de la tecnología• Autoconocimiento y autogestión• Trabajo colaborativo• Investiga en diferentes áreas del conocimiento• Metacognición• Autonomía y autorregulación• Empatía• Uso efectivo del tiempo• Responsabilidad y compromiso• Resuelve problemas de manera efectiva y creativa• Innovación• Ética• Flexibilidad cognitiva

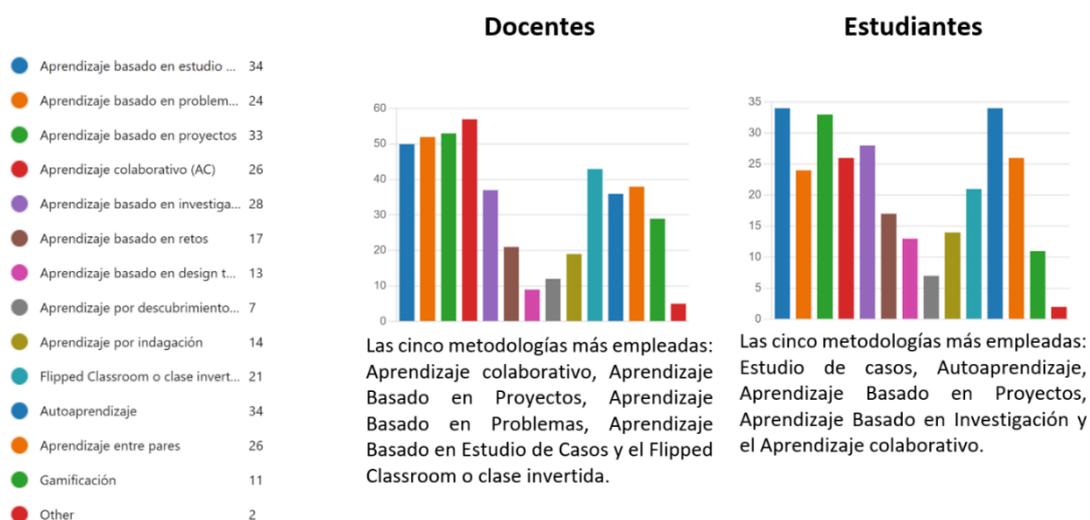
Nota. Elaboración con base a las respuestas de los docentes que participaron en la investigación.

De acuerdo con los estudiantes y basándose en sus experiencias de aprendizaje durante la Enseñanza Remota de Emergencia (ERE) y *Blended Learning (B-Learning)*, se identificaron las cinco principales metodologías activas implementadas por los docentes de la Universidad. Estas metodologías son: Estudio de Casos y Autoaprendizaje, que registraron la misma cantidad de respuestas, Aprendizaje Basado en Proyectos, Aprendizaje Basado en Investigación, y Aprendizaje Colaborativo y entre Pares, que obtuvieron la misma puntuación.

Si se contrastan las respuestas de los docentes y las de los estudiantes, tal y como describe la figura 4, existen ciertas similitudes en la selección de ambos grupos de participantes:

Figura 4

Comparación de metodologías activas implementadas en ERE en ERE y *B-Learning* según la perspectiva de los docentes y estudiantes de la Universidad



El cuestionario indagaba en la experiencia que los estudiantes tuvieron al trabajar con metodologías activas durante la Enseñanza Remota de Emergencia (ERE) y *Blended Learning (B-Learning)*, permitiéndoles compartir su postura sobre si estas metodologías habían favorecido su aprendizaje y de qué forma, o si no notaron alguna diferencia. Al ser una pregunta de respuesta abierta, se identificaron tres categorías esenciales dentro de las percepciones compartidas. Los estudiantes respondieron que sí favorecieron su aprendizaje, que no notaron alguna diferencia significativa, y otro grupo no mostró una postura definida, ya que compartieron algunas fortalezas o debilidades que identificaron dentro de su proceso de aprendizaje.

El 75% de los estudiantes considera que la implementación de metodologías activas durante la ERE y *B-Learning* sí favoreció su aprendizaje, en comparación con un

7% que no identificó algún beneficio de estas metodologías en las modalidades descritas. Además, un 18% no tiene una postura definida y no logró determinar si fue un cambio significativo para su proceso de aprendizaje, aunque compartieron en sus respuestas algunas fortalezas o debilidades observadas en las clases. Los jóvenes universitarios compartieron que durante los ciclos académicos en los que se trabajó con las modalidades de Enseñanza Remota de Emergencia (ERE) y *Blended Learning (B-Learning)* lograron desarrollar o fortalecer diversas competencias con la implementación de metodologías activas con las que se llevó a cabo el diseño de las experiencias de aprendizaje.

Los estudiantes manifestaron que durante el desarrollo de las sesiones de trabajo bajo la Enseñanza Remota de Emergencia (ERE) y *Blended Learning (B-Learning)*, lograron desarrollar o fortalecer diversas competencias: la mejora de los métodos de investigación, la autonomía, la toma de decisiones, la resiliencia, el discernimiento de la información, la curiosidad, la colaboración remota, la honestidad, la creatividad, la autosuficiencia, la disciplina, la resolución de problemas, la perseverancia, la confianza y seguridad para compartir su opinión e ideas, la correcta citación, la independencia, el análisis e interpretación de textos, y competencias lectoras y de comunicación asertiva.

Figura 5

Competencias desarrolladas en los Estudiantes al trabajar con metodologías activas en ERE y *B-Learning*:



Esta etapa de trabajo virtual deja aprendizajes relevantes tanto en el proceso de aprendizaje como en la reflexión que docentes y estudiantes realizaron. La incorporación de tecnología para favorecer el aprendizaje, la comunicación y la interacción ha sido fundamental. Tanto docentes como estudiantes destacan que la misma pandemia, junto con el trabajo en Enseñanza Remota de Emergencia (ERE) y *Blended Learning (B-Learning)*, es un aprendizaje continuo que sigue mejorándose hasta la actualidad. Se revisa constantemente el trabajo realizado, las buenas prácticas y las oportunidades que esta etapa ha dejado, así como las oportunidades inherentes a estos cambios.

La comunidad educativa es consciente de los retos a superar, pero ha demostrado resiliencia y ha aprendido de los errores cometidos para dar paso a un proceso de aprendizaje renovado. Los desafíos identificados y las áreas de mejora podrán ser abordadas de manera efectiva, ya que el modelo educativo de la Universidad plantea una serie de estrategias que favorecerán la flexibilidad curricular, las modalidades de entrega y el fortalecimiento de las competencias docentes.

Conclusiones

En esta investigación se revisó y reflexionó sobre la respuesta de la Universidad durante el contexto del Covid-19, centrándose en cómo se continuó desarrollando el aprendizaje de los estudiantes mediante la implementación de metodologías activas en las modalidades de Enseñanza Remota de Emergencia (ERE) y *Blended Learning (B-Learning)*. Se analizaron las experiencias, buenas prácticas y percepciones de 76 docentes y 44 estudiantes de la comunidad educativa.

Los participantes señalaron que las metodologías activas son efectivas tanto en entornos presenciales como virtuales. Los profesores adaptaron estas metodologías para asegurar la continuidad en el desarrollo de competencias durante el aprendizaje en línea. Las cinco metodologías más utilizadas por los docentes fueron Aprendizaje Colaborativo, Aprendizaje Basado en Proyectos, Aprendizaje Basado en Problemas, Estudio de Casos y Clase Invertida. Por su parte, los estudiantes experimentaron principalmente el Estudio de Casos, Autoaprendizaje, Aprendizaje Basado en Proyectos, Aprendizaje Basado en Investigación y Aprendizaje Colaborativo. Ambos grupos coincidieron en que estas metodologías activas facilitaron el aprendizaje y el desarrollo de competencias mediante un proceso interactivo, flexible y dinámico que fomentó la comunicación e interacción.

Los docentes percibieron que el trabajo realizado durante la Enseñanza Remota de Emergencia (ERE) y el Aprendizaje Semipresencial (*B-Learning*) contribuyó al desarrollo o fortalecimiento de diversas competencias docentes, como el uso de la tecnología (TIC), investigación, trabajo colaborativo, comunicación efectiva, resolución de problemas, competencias digitales, gestión del tiempo, flexibilidad, acompañamiento a estudiantes, empatía, creatividad, autoaprendizaje, autogestión, pensamiento crítico, organización, responsabilidad, espíritu de investigación, innovación, resiliencia, liderazgo y ética.

Desde la perspectiva de docentes y estudiantes, se desarrollaron 13 competencias clave: autoaprendizaje, organización del tiempo, indagación, responsabilidad, trabajo en equipo/colaborativo, adaptabilidad, organización, atención, competencias digitales, formación autodidacta, pensamiento crítico, investigación y elaboración de materiales digitales.

Referencias bibliográficas

- Asunción, S. (2019). Metodologías Activas: Herramientas para el empoderamiento docente. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 7(1), 65-80.
- Barzola-López, L. H., Suárez-Véliz, M. F., & Arcos-Coba, J. A. (2020). La influencia de las TIC' s en el desarrollo académico de los estudiantes universitarios en tiempos de pandemia por COVID-19. *Dominio de las Ciencias*, 6(4), 370-386. <http://dx.doi.org/10.23857/dc.v6i4.1473>
- Fundación Omar Dengo. (2014). *Competencias para el siglo XXI: guía práctica para promover su aprendizaje y evaluación*. El Domo Comunicación.
- Gómez-Hurtado, I., García-Rodríguez, M., González-Falcón, I.G., & Llamas, J.M.C. (2020). Adaptación de las Metodologías Activas en la Educación Universitaria en Tiempos de Pandemia. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3), 415-433. <https://doi.org/10.15366/riejs2020.9.3.022>
- Hernández Sampieri, R. & Mendoza Torres, C. (2018). *Metodología de la Investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill.
- International Bureau of Education. (s.f.). *Blended Learning*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). <http://www.ibe.unesco.org/en/glossary-curriculum-terminology/b/blended-learning>
- Martínez Ramírez, J. L. (2019). El proceso de elaboración y validación de un instrumento de medición documental. Universidad de Panamá, Panamá. <https://doi.org/http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/226/226955004/html/>
- Márquez Aguirre, A. (2021). *Metodologías Activas: ¿Sabes en qué consisten y cómo aplicarlas? Universidad Internacional de la Rioja*. <https://www.unir.net/educacion/revista/metodologias-activas/>
- Mateo Díaz, M.; Rhys Lim, J.; Pellicer Iborra, C.; López, E.; Rodríguez, H.; López, R.; Magro Mazo, C.; Vásquez Guerra, A.; Quesada Alvarado, A.; Brooks-Young, S.; Álvarez, X.; Ramos, Y.; Rivas, A.; Barrenechea, I.; Brazão, V.; Ndebele, V.; Nathan, D. & Groot, B. (2022). *El poder del currículo para transformar la educación: cómo los sistemas educativos incorporan las habilidades del siglo XXI para preparar a los estudiantes ante los desafíos actuales*. Banco Interamericano

- de Desarrollo* -BID. <https://publications.iadb.org/es/el-poder-del-curriculo-para-transformar-la-educacion-como-los-sistemas-educativos-incorporan-las>
- Mesén Mora, L. (2019). Teorías de aprendizaje y su relación en la educación ambiental costarricense. *Revista Ensayos Pedagógicos* Vol. XIV, N.º 1; 187-202. <http://dx.doi.org/10.15359/rep.14-1.8>
- Paguay Guacho, E. P., Cantuña Adriano, G. H., Carrillo Baldeón, M. D., & Cevallos Vizuete, M. G. (2022). Metodologías activas de enseñanza-aprendizaje para propiciar la innovación en la educación superior. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS*. 4(3), 73–87. <http://editorialalema.org/index.php/pentaciencias/article/view/135>
- Peralta, D., & Guamán, V. (2020). *Metodologías activas para la enseñanza y aprendizaje de los estudios sociales*. *Sociedad & Tecnología*, 3(2), 2-10. <http://institutojubones.edu.ec/ojs/index.php/societec/article/view/62/414>
- Pezoa-Fuentes, C. A., y Mercado-Guerra, J. L. (2020). Innovación metodológica y enfoques de aprendizaje en estudiantes universitarios: el caso de la carrera de ingeniería comercial en la Universidad Católica del Norte, Chile. *Formación universitaria*, 13(3), 111-122. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062020000300111>
- Ramírez Mazariegos, L. (2020). Profesionalización docente: Competencias en el siglo XXI. Observatorio de Innovación Educativa del Tecnológico de Monterrey. <https://observatorio.tec.mx/edu-bits-blog/profesionalizacion-docente-competencias-siglo-xxi>
- Ramos Fuentes, D. (2020). Coronateaching ¿síndrome o nueva oportunidad para la reflexión? I/II. Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC). <https://www.iesalc.unesco.org/2020/07/02/coronateaching-sindrome-o-nueva-oportunidad-para-la-reflexion-i-ii/>
- Romero, J. F. G., Pérez, C. V. V., y Pérez, R. A. V. (2020). La formación de profesionales competentes e innovadores mediante el uso de metodologías activas. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(1), 343- 349.
- Ruz-Fuenzalida, C. (2021). Educación virtual y enseñanza remota de emergencia en el contexto de la educación superior técnico-profesional: posibilidades y barreras.

- Revista Saberes Educativos*, (6), 128–143. <https://doi.org/10.5354/2452-5014.2021.60713>
- Scott, C.L. (2015). El futuro del aprendizaje ¿Qué tipo de aprendizaje se necesita en el siglo XXI? Investigación y Prospectiva en Educación UNESCO. [Documentos de Trabajo ERF, No. 14]. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000242996_spa
- Tecnológico de Monterrey. (2017). Glosario de tendencias en pedagogía. EduTrends Radar de Innovación Educativa. <https://observatorio.tec.mx/radar-de-innovacion-educativa-2017>
- Toledo, Y. A., y Valverde, R. I. H. (2016). Innovación educativa y metodologías activas en educación secundaria: la perspectiva de los docentes de lengua castellana y literatura. *Revista Fuentes*, 18(1), 65- 76.
<http://dx.doi.org/10.12795/revistafuentes.2016.i18.04>
- Torres González, E. (2021). Enseñar desde el cerebro del que aprende. *Revista de Extensión Cultural*, Universidad Nacional de Colombia (67) 110-129.
https://medellin.unal.edu.co/revista-extension-cultural/images/documentos/Revista_Extension_Cultural_67.pdf
- Zambrano, G. (2021). Metodologías activas generadoras de un aprendizaje significativo en la Educación Superior. <https://doi.org/10.17993/DideInnEdu.2021.49>